

brok, del Marques Mari, y su Capitan D. Antonio Serano, (Castellano del Castillo del Puntal en Cadiz,) la Sorpresa, del Almirante de Esquadra de Bageles, ó Capitan de Navio D. Manuel Lopez Pintado; y Reyna, y San Felipe, de D. Cayetano de Pujadas, Caballero del Orden de San Juan, y D. Josef Roher, del de Santiago, y las Galeras del Conde de Fernan-Nuñez.
(*Se continuará.*)

CONCLUSION DE LA IMPUGNACION DE

Don Guindo Moral, y Granados;
comenzada en el Semanario N.º 41.

QUITA, aparta, áfuera, que viene, que corre, que llega: ¿ Quien dirán Vms., es este, que llega con tanto estruendo: y confusion? ¿ Es el furioso Orando? ¿ Que bigatela! ¿ Es el Caballero de la ardiente Espada? ¿ Que friolera! ¿ Es Tablantes de Ricamont? ¿ Valiente calor hace! Es un reciente: y dignísimo sucesor del valiente, y esforzado Caballero Don Quixote, bien que no tan triste figura como su Antecesor: este pues, se nos presenta baxo el carácter del *Amigo Apologista*, y con el fin de sacar, no meter, su quarto de espadas en defensa de su cliente el *Pastor Fiel*; pues sabiendo, que estaba este *vulnerable tan invulnerable* viene á le socorrer en el aprieto en que se halla: dice sale á Campaña á desfacer tuertos; y conjurar Follones, y Malandrines, lo que le doy por concedido; pero si piensa, que ha de encontrar algunas Infantas Micomiconas, que defender, y desencantar, se engaña, porque ya todas las hembras, y aun los machos han mudado forma, y semblante, con que así:

Sabrà el tal Don Quixote
que en esta Era,
son las Mico-miconas
Monas enteras.

Y es lo mas lindo,
que ellas se han buelto Monas,
pero ellos Micos.

Aho-

Ahora, en quanto á desfacer tuertos, si tendrá mucho que hacer, pues en el Mundo apenas hay ya quien vaya derecho, respecto á ser tanta la carga de trabajos, y miserias, que ha caido sobre esta debil naturaleza, que es irresistible.

Y así está comprobado,
que aun los derechos
se miran tan cargados,
que ya estan tuertos,

Cuenta con ella
que atras viene el que luego
las endereza.

Por lo que toca á salir á Campaña los Follones, y Malandrines, bien puede ser, que estos se determinen á presentarse en la Palestra como malhechores, y bellacos, pero de los Follones nunca lo espere, porque como medrosos, y cobardes siempre andan de oculto, de forma, que nadie puede dar con ellos, y aun por ser tan *recatados* no hay quien se atreba á tomarlos en boca, en nada suenan, y aun quando salen de sus casas es con tal silencio, que nadie les oye salir.

Y así de los follones
tenga entendido,
que no dará con ellos
por escondidos.

Pero en tal caso,
pueda ser que los halle
por el olfato.

Pero huyamos de aquí á toda priesa, porque viene nuestro figurativo Don Quixote corriendo á treinta pies con sus conjuros en ristre, presentando la descomunal batalla á sus Antagonistas el *Fiel Pastor*, y el *Prieto del Alma blanca*: Señor: me dirán Vms.: ¿ Que hemos de entender por conjuros? No se sabe la voluntad del testador: *qui potest capere, capiat*: lo que yo puedo decir por ahora, es, que son tres Decimas de tanta substancia, y espíritu, que sin escrupulo de conciencia pueden arder en un candil; además que seis conejas en diez partos no pue-

